

LOS VASCOS EN MÉXICO A TRAVÉS DE LOS SERMONES DE LA COFRADÍA DE ARÁNZAZU. (SIGLOS XVII Y XVIII)

ANA DE ZABALLA BEASCOECHEA
Universidad del País Vasco

Los sermones se están mostrando como una fuente rica para los estudios de mentalidades; se comprueba, revisando esta documentación, que por su riqueza de datos y noticias se hacen necesarios para el estudio concienzudo de una época, pues ofrecen pormenores que complementan bien y matizan la información obtenida de otras fuentes¹. Estas pláticas eran uno de los medios para instruir al pueblo cristiano. En efecto, su finalidad era la de transmitir la doctrina cristiana, enmendar los vicios o elogiar a los santos para la imitación de sus virtudes, aunque, en algunos casos, como se pronunciaban para conmemorar un acontecimiento de la vida pública, fiestas patronales, etc., resultaban ser, también, medio para transmitir sentimientos o ideas no estrictamente religiosas, a veces incluso de tipo político².

En nuestro caso resultan especialmente interesantes los sermones pronunciados con motivo de fiestas patronales vascas, para conocer algo más del comportamiento de los vascos en México, sus lazos de unión, sus devociones y sus ideas sobre su patria chica. Para ello, me ha sido de mucha utilidad, el Fondo Lafragua de la Biblioteca Nacional de México, donde se conserva una riquísima colección de sermones de los siglos XVII y XVIII.

C. FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ- D. ROSADO MARTÍN- F. MARÍN BARRIGUETA, La sociedad del siglo XVIII a través del Sermonario. Aproximación a su estudio, en "Cuadernos de Historia moderna y Contemporánea" 4 (1983) 35-57, en este trabajo se insiste en los sermones como medio de influir en la mentalidad popular y su importancia como fuente para estudios de tipo social y costumbrista.

De todas formas, aun descubriendo el contenido político en algunos sermones, por ejemplo los que conmemoraban efemérides de los reyes o victorias de las armas españolas, no son comparables a los sermones políticos de los protestantes puritanos en el nacimiento de los Estados Unidos; sermones éstos últimos de varias horas de duración y con un contenido abiertamente político. Cfr. Ellis SANDOZ (Ed.), Political Sermons of the American Founding Era. 1730-1805, Liberty Press, Indianapolis 1991.

De alguna manera reflejan el sentir popular, pues son sermones de encargo; es decir, se indicaba el tema de la homilía para una feligresía concreta y quien encargaba la misa³ -la Cofradía o uno de sus miembros-, elegía al predicador. Después de la celebración, si la prédica había sido del gusto de todos, y se consideraba de calidad, se publicaba con el afán de que quedara plasmado para la posteridad, incluso para que fuera enviado a España y conocido por los compatriotas peninsulares. En muchos casos eran los oyentes los que solicitaban la publicación y donaban⁴ para ello la cantidad necesaria:

"Se me precisó a sacar a la luz este tercero sermón, aun venciendo las repugnancias y renuencias de su autor,(...); como de hecho así sucedió, pues los fervores de los guypuzcoanos, que ya se avian encendido con los dos sermones de los años precedentes, se enardecieron con este de aora tanto, que alentando mi tibieza con su galantería, ya no tuve que arbitrar sobre el punto de la dotación"⁵.

Los sermones publicados tienen el valor añadido de contar con la aprobación y el parecer de una serie de personalidades eclesiásticas importantes, que ofrecen una muestra más amplia del valor y la calificación que se concedía a dicho sermón, así como su opinión personal⁶.

El esquema o estructura de estos sermones es siempre el mismo. El sermón publicado se dividía en tres partes:

En primer lugar, la Dedicatoria dirigida a algún personaje vasco de prestigio⁷, o a la Virgen de Aránzazu y Begoña.

³ En los sermones que estudiamos los predicadores elegidos eran franciscanos, cosa lógica por estar la capilla de Aránzazu situada en el convento franciscano de la ciudad. El que encargaba la misa buscaba al orador como se recoge en el siguiente texto: "Aquí comenzó y ha continuado mi devoción estos tres consecutivos años en solemnizar con toda pompa la fiesta de nuestro Santo Paysano; y siendo la parte principal de cualquiera de estas funciones ostentativas el sermón; para que esta tuviese todos los cavales, que pudieran ansiar mis pretensiones, logré en estos tres años, tres oradores de los más acreditados y eloquentes que tiene el convento de N.S.P. San Francisco, y que han merecido en esta ciudad" Cfr. Biblioteca Nacional de México (desde ahora BNM), Fondo Lafragua (desde ahora LAF), BNM, R. 1143 LAF, Sermón del esclarecido y glorioso Patriarca S. Ignacio de Loyola, p. 11.

⁴ De hecho no se publicaban todos los sermones, a veces simplemente por falta de fondos.

⁵ BNM, R. 1143 LAF, Sermón del esclarecido y glorioso Patriarca S. Ignacio de Loyola, p. 15.

⁶ M. HERNÁNDEZ RUIGÓMEZ, Un sermón pronunciado ante el consejo de Indias en vísperas de la ruptura de hostilidades entre las coronas española y británica (1739), en "Revista de Indias" XLII (1982) 203-221, p. 204: "En la práctica totalidad de los casos, estas oraciones o discursos o sermones (...) eran leídas ante una institución o persona para posteriormente ser publicados y de esta manera llamar la atención sobre un hecho determinado, conmemorar un aniversario, animar a los propios compatriotas a actuar en un sentido de terminado u otros fines que sólo dependían de la voluntad del autor y de los permisos que obtuviera de las autoridades correspondientes".

⁷ De los sermones que vamos a comentar uno de ellos se dedica a D. Francisco Javier de Ybarburu, destacado por su ayuda a los vascos en México; y otro, a Don Juan de Luzuriaga, Obispo, que entre otros méritos cuenta con el de ser el autor del primer libro escrito en América sobre la Virgen de Aránzazu.

En segundo lugar, los pareceres, licencias y censuras. En efecto, tenían que dar licencia para la impresión, el virrey, el Arzobispo y el Ministro Provincial de la Orden a la que pertenecía el predicador. Además, se encargaban otros pareceres y censuras a distinguidos eclesiásticos, en su mayoría calificadores del Santo Oficio, profesores de la Universidad, etc.

Por último, sigue el texto del sermón publicado, según el esquema tradicional de la oratoria sagrada española (a partir de Trento): Exordio, seguido de un Ave María, la salutación a las autoridades, la exposición del tema y las conclusiones⁸.

Vayamos ya al comentario de cuatro sermones predicados por en cargo de la Cofradía de Aránzazu entre los años 1683 y 1723.

LA COFRADÍA DE ARÁNZAZU

Los sermones que estudiamos son, como acabo de comentar, el resultado de algunas de las actividades religiosas de la Cofradía de Aránzazu⁹. En esas celebraciones religiosas, las pláticas o sermones eran consideradas pieza clave para dar solemnidad e importancia a la fiesta, por lo que se cuidaba con gran esmero la elección del predicador y su edición. Estas homilias reflejaban algunos aspectos de la vida de la Cofradía y el carácter de algún modo "nacionalista" de sus celebraciones. Un fragmento del sermón de 1683 puede servir de muestra:

"La fiesta la hizo la Nobleza Cantábrica deste Reyno (México), la Missa la cantó un vizcayno, el Sermón le predicó otro, asistiendo a el V.Rma (se refiere a Juan Luzuriaga, que era también vasco) el ser subdito alienta, mi obligación insta, mire V.Rma. si tiene títulos para admitirme. Noble es mi oferta, no se puede hazer sospechoso mi rendimiento pues son más de quatro los costados que le califican"¹⁰.

Hay que señalar que, a pesar de estas declaraciones y de las constituciones de la Cofradía de Aránzazu¹¹, que recomendaban que los capellanes de la Cofradía fueran vascos¹², la mayoría de los religiosos

⁸ Cfr. F. SALVADOR, *Oratoria Sagrada*, Biblioteca Aurea, Seriel, Obra II, Imprenta de la divina Infantita, Guadix 1924, y F. HERRERO SALGADO, *Aportación bibliográfica a la oratoria sagrada española*, CSIC, Madrid 1971.

⁹ Para un estudio detallado de la Cofradía es imprescindible el libro de E. LUQUE ALCAIDE, *La Cofradía de Aránzazu de México (1681-1799)*, Pamplona 1995

¹⁰ BNM, LAF, Sermón 1683, Oración panegirica en la magnifica y solemne fiesta (...) a la Reyna de los Angeles Andrea María de Aranzazu, Dedicatoria, p. 4.

¹¹ La Cofradía de Nuestra Señora de Aránzazu surge primero como hermandad en 1611 y en 1696 es constituida en Cofradía.

¹² Cfr. las Constituciones de la Cofradía de Aránzazu, tomado de E. LUQUE ALCAIDE, *La Cofradía de Aránzazu de México* cit. Concretamente, y a pesar de la indicación de las constituciones, sólo uno de los predicadores de los sermones que estudiamos era de (rigen

elegidos para predicar los sermones no fueron vascos; fueron, sin embargo, todos ellos predicadores ilustres bien conocidos en la capital del virreinato.

A la Cofradía de Aránzazu pertenecían los que ellos llamaban "Bascongados", que incluía, según el texto de los sermones, el "Señorío de Vizcaya, Provincias de Alaba y Guipusqua y Reyno de Navarra"¹³.

Para referirse a los vascongados en su conjunto, a veces se les designaba como "la noble ilustre y siempre leal Nación Cantábrica"¹⁴, aludiendo al famoso mito del origen cántabro de los vascos, y, por tanto, aludiendo también a su invencibilidad¹⁵. También se les nombraba como "Las quatro Nobilísimas Naciones Bascongadas"¹⁶, incluyendo, por tanto, a Navarra; y, a veces, se les denominaba simplemente como "vizcaynos". Únicamente en el sermón de 1723 se hizo la distinción entre lo que ellos denominan "la Gran Vizcaya", es decir las tres provincias vascas, por un lado, y Navarra por otro. A pesar de la costumbre de referirse a todos los vascos como "vizcaínos", en el siglo XVIII, en estos sermones, sienten la necesidad¹⁷ de dar una explicación de esa "unificación":

"No estrañará la grande discreción de V.M. que mancomune debajo de la universalidad de este título a nuestros Provincianos; porque ya la vulgaridad ha matriculado a las dos Provincias de Alaba y Guypuzcoa, debajo de un nombre, haziendo común a todas, el que es único y singular del Señorío; o por la uniformidad del Bascongado idioma, o por la vezindad del comarcano clima; pues uno y otro han sido siempre plausibles argumen

vasco, y de los veintiún sermones sobre fiestas de patronos vascos que he revisado en la Biblioteca Nacional sólo cinco de ellos tenían apellido vasco.

- 13 BNM R. 1344 LAF, Sermón 1703, Sermones de las Santísimas imágenes de María Señora Nuestra de Aranzazu y Begoña, Portada.
- 14 BNM, LAF, Sermón 1683, Oración panegirica en la magnifica y solemne fiesta (...) a la Reyna de los Angeles Andrea María de Aranzazu, Introducción p. 13.
- 15 Para el estudio de la historia del nacionalismo vasco cfr. J. CORCUERA ATIENZA, Orígenes, ideología y organización del nacionalismo vasco, 1876-1904, Siglo XXI, Madrid 1979, pp. 1-23.
- 16 BNM, R. 1143 LAF, Sermón del esclarecido y glorioso Patriarcha S. Ignacio de Loyola, Sermón 1723, Dedicatoria, pp. 2-3.
- 17 El llamar "vizcaínos" a los vascos independientemente de su provincia de origen o a los navarros, estaba bastante generalizado en México en la época colonial; sin embargo, en el XVIII en la Península comienza a considerarse como algo impropio, que daba lugar a errores. Es paradigmática, en este sentido, la denuncia de Manuel Larramendi, jesuita guipuzcoano (1690-1766), dedicado a estudiar la antigüedad del vascoence y gran defensor de todo lo vasco, que dice "es innegable la bobería común de los castellanos y demás españoles cuando en lo hablado y en lo escrito entienden a todos los vascongados con el nombre de vizcaínos, (...) que llaman navarros a los vascongados, de lo que resultan cien aserciones falsísimas en la historia" cfr. J. APÁLATEGUI, Los vascos de la autonomía a la Independencia, Txertoa, San Sebastián 1985, p. 21.

tos, para que se usurpasen o reputasen por hijos de una patria, los que eran en las cunas de su nativo suelo de varias y distintas naciones"¹⁸.

El punto de unión sería, por tanto, la lengua, "el Bascongado idioma", dicen ellos, y la vecindad y homogeneidad del clima. En efecto, es frecuente, en estos textos, la alusión al idioma como punto de unión entre los vascos y como distintivo frente a otros grupos.

LAS REDES DE PAISANAJE

De forma natural, va surgiendo a lo largo de los textos, tanto en el propio sermón como en la dedicatoria y licencias, las redes de unión existentes entre los vascos, así como la conciencia que tenían de esa relación y ayuda mutua. Los textos que he utilizado fundamentan ese comportamiento en un suceso religioso: la aparición de la Virgen de Aránzazu y su constante ayuda a los Bascongados. Relatan cómo la Virgen se apareció justo en el momento en que tenían lugar las famosas luchas de bandos¹⁹ y cómo el gran milagro de la Señora fue, que no sólo terminaron esas luchas entre compatriotas, sino que logró una unidad entre ellos, mayor que la que existía antes:

"bajó del cielo a la tierra, al valle de Aránzazu, en busca de sus queridas Naciones Vascongadas, para ponerlas en paz y amistad entre sí (...)para favorecer a los Vascongados y restituirlos a sus antiguas uniones y pazes, como a la letra se experimentó en su Aparición milagrosa".

Así, pues, se hace referencia a una tradición multiseccular de unidad entre los vascos, que quedó fortalecida después de esa aparición milagrosa:

"Han de causar asombro al mundo todo de verlos, después de estas pazes y amistades que por mi aparición se ha hecho, tan unidos y hermanados como a la letra se ve hoy ejecutado; Naciones más benignas, que más se favorezcan unos a otros, no las tiene el orbe pues y así todas las demás, a lo divino, las debemos mucho envidiar la paz, la unión, la asistencia y el favorecerse, como hermanos unos a otros"²⁰.

¹⁸ BNM, R. 1143 LAF, Sermón del esclarecido y glorioso Patriarca S. Ignacio de Loyola, Sermón 1723, Dedicatoria, p. 2.

¹⁹ La explicación la encontramos en la predicación de 1683. El orador resume la tradición sobre la aparición de la Virgen cuando tenían lugar las famosas luchas de Bandos. Insiste en la malicia de esas luchas entre paisanos, "Los enemigos de casa son los peores", dice en este sermón- por las que Dios les castigó con una sequía que duró dos años; estando en esta situación, la Virgen de Aránzazu se apareció a Rodrigo de Balzategui sobre un espino y después de acudir allí a rezarle cesó la sequía, y lo que es más importante, las enemistades entre ellos.

²⁰ BNM, R. 1143 LAF, Sermón del esclarecido y glorioso Patriarca S. Ignacio de Loyola, Sermón 1723, Dedicatoria, p. 2 y p. 15-16.

No se trataba, por tanto, de una mera referencia teórica, sino el intento de dar razón -razón religiosa- de lo que era una realidad constante entre los vascos en México.

Esta explicación religiosa no es algo ocasional, pues era honda y arraigada la religiosidad de los vascos. Existió además, como es sabido, una fuerte relación entre religión y nacionalismo²¹. Así, pues, para explicar el origen del pueblo vasco y su originalidad, una de las notas definitorias sería el monoteísmo primitivo: los vascos descendían de un hijo de Noé y, por tanto, se convertirían al cristianismo desde el monoteísmo, y en relación estrecha con el mismo Pueblo elegido. Este monoteísmo, la incontaminación con otras religiones, y la arraigada religiosidad, distinguiría a los vascos de los restantes pueblos de la Península.

De todos modos, quizá, más importante que el hecho de esas redes asistenciales, sea la autoconciencia que tenían los vascos de su existencia y de que se trataba de una ayuda especial, mayor que la que podía darse entre los componentes de otros pueblos. La Cofradía de Aránzazu sería la expresión externa, institucionalizada, de esa relación asistencial; y la expresión, también, de unos sentimientos e intereses comunes, y de un origen común.

Como ejemplo concreto de esa red de paisanaje, el sermón de 1723 se refiere en la Dedicatoria a D. Andrés de Ybarburu:

"todos los Provincianos y Vizcaynos, que han hecho mansión en esta insigne ciudad, son contestes y abonados testigos de esta caritativa como hidalga franqueza, pues todos han hallado en tan noble casa asilo; en sus dueños amparo; en su caudal fomento; en su misericordia, refugio, y tan bien logrado, que de ella han salido insignes vizcaynos, que en todas líneas, en las letras, en las milicias, en los comercios, en en trambos mundos han hecho reberberar las luces de tan favorable sombra. (...) porque se han multiplicado para favorecer a los compatriotas"²².

Ybarburu, en efecto, cuidó de todos los vizcaínos -vascos- que llegaban a México sin trabajo, a quienes ayudó a buscarse un medio de

21 Las relaciones entre religión y nacionalismo en el País Vasco han sido ampliamente estudiadas; no en vano uno de los pilares del lema del fundador del PNV era la confesionalidad de su programa político. Destacan al respecto los trabajos de Fernando GARCÍA DE CORTÁZAR, entre otros *La Iglesia: del Carlismo al nacionalismo (1876-1936)*, en *Estudios de Historia Contemporánea del País Vasco*, Haranburu, San Sebastián 1988, pp. 203-276; o ID y Juan Pablo FUSI AIZPURÚA, *Política, nacionalidad e Iglesia en el País Vasco*, Txertoa, San Sebastián 1988. Sobre la proyección en América de eclesiásticos nacionalistas vascos y su actuación propagandística entre emigrantes cf. r. Oscar ÁLVAREZ GILA, *Eliza, euskal aber tzaletasuna eta Ameriketarako erbesteratzea. Ikuspegi orokor bat (1898-1940)* (Iglesia, nacionalismo vasco y exilio a América. Una visión de conjunto), en "Uztaro" Bilbao 13 (1995) 69-86.

22 BNM, R. 1143 LAF, Sermón del esclarecido y glorioso Patriarca S. Ignacio de Loyola, Sermón 1723, p. 4 y 5.

vida. Según las palabras del sermón muchos de aquellos vascos llegaron a ser hombres acaudalados:

"inquiría con cuydoso esmero quiénes eran los desamparados vizcaynos para llevar selos todos a su casa, y darles en ella decente aloxamiento; para solicitarles conveniencias, en que buscar la vida, para aviarlos a la jornada de este nuevo mundo; donde se hallan el día de oy, hombres de mucho caudal, y de mayores créditos, que en la casa de V.M. tuvieron el principio de los acrecentamientos"²³.

La ayuda ofrecida por sacerdotes y religiosos vascos residentes en América, a inmigrantes también vascos recién llegados de España, no es un episodio aislado. También en la América Independiente hemos tenido ocasión de comprobar su existencia. Durante el siglo XIX, son constantes los casos, en el Río de la Plata, de sacerdotes y religiosos vascos que ayudan -o son ayudados- en su instalación en tierras americanas. Incluso en el siglo XX, cuando en 1940 llega a Venezuela un numeroso grupo de vascos, exiliados de la última Guerra Civil, contaron para su instalación con el apoyo total de los jesuitas, también vascos, presentes en el país desde 1915, donde dirigían algunos de los colegios más prestigiosos de las principales ciudades. Las relaciones a los más altos niveles que tenían estos jesuitas -en su colegio de Caracas estudiaban los hijos de todos los miembros del gobierno venezolano en 1940-, les permitieron conseguir un trato de favor legal para los inmigrantes vascos y una rápida inserción económica en puestos acordes a su capacitación -la mayoría eran profesionales liberales²⁴.

LAS PECULIARIDADES Y EXCELENCIAS DEL PUEBLO VASCO

Dentro de la temática vasca de los sermones, predicados además ante un público vasco, era lógico que aparecieran alabanzas hacia ellos y que se aprovechara para exponer y defender las propias aspiraciones, los privilegios, los grandes valores de los vascos. Acudían para ello, a su historia y a lo que se conoce como los mitos de la historia del País Vasco; todos ellos en defensa de sus fueros y privilegios ante la Corona. Estas leyendas muestran una mentalidad y unos ideales que se transmitían desde el siglo XVI, momento en el que se consolidó la mitología justificadora de las peculiaridades vascas.

En efecto, en los sermones que comentamos, se rememoran todos los mitos o historias justificativas de las prerrogativas y del carácter excepcional de los vascos. Leamos el texto de 1703:

23 BNM, R. 1143 LAF, Sermón del esclarecido y glorioso Patriarca S. Ignacio de Loyola, p. 7.

24 Cf r. Oscar ÁLVAREZ GILA, Jesuitas vizcaínos contemporáneos en Hispanoamérica (1820-1960), en La Compañía de Jesús en Bizkaia, Diputación Foral de Bizkaia, Bilbao 1991, pp. 166-168.

"Dichosas mil veces fueron siempre desde su primera fundación dejándose primero morir, que perder los candores de su primera Nobleza; muriendo muchos crucificados a la tiranía de los Romanos y demás naciones, cantando dulcemente Cánticos Vascongados, que permitir entrase en su Patria Sangre estraña, que se mezclase con la limpieza de la suya"²⁵.

En este breve fragmento se ha hecho referencia a dos de los temas tradicionales²⁶: La Nobleza inmemorial y la invencibilidad de los vascos, que lo constituye como país vencedor, invicto y, por tanto, originariamente libre. En una de las aprobaciones que se dan a este mismo sermón se rememora en concreto la batalla de Arrigorriaga, que es símbolo tanto de la invencibilidad de los vizcaínos como del origen pactado del señorío y la hidalguía universal. Realmente Arrigorriaga²⁷ y el pacto se constituyó en el centro de la defensa de los privilegios.

Y continúa con los restantes mitos, que no me resisto a reproducir:

"Su primer Rey Túbal Nieto de Noe, que después de la división de Babylonia, vino a poblar a España, y habiendo llegado a Cantabria, erigió su primer pueblo enseñando a los fundadores en el hidioma Vascongado, los preceptos de ambas leyes, natural y divina y doctrinándolos en la adoración de un solo Dios verdadero (...) perseverando en ella hasta la venida de Christo, dicha que no lograron las demás Provincias del mundo"²⁸.

Es decir, los sermones hacen referencia, en primer lugar, a la leyenda del monoteísmo primitivo, que, al ser enseñado por el rey Túbal, hijo de Noé, les ponía en relación con el pueblo elegido. Asimismo, esta pronta predicación aumentaba el prestigio de los vascos en una sociedad en la que se apreciaba mucho el ser cristiano viejo.

Y, en segundo lugar, los sermones aluden al idioma vascongado -usando sus palabras-. El tema del idioma lo relacionaban con la invencibilidad, pues se conservaba intacto porque no habían sido romanizados. La importancia que le dan la lengua es fuerte; así en 1723 defendían que el idioma estaba unido al concepto de nación:

"Sabemos que mientras en el mundo no huyo más que un lenguaje, no huyo más que un pueblo, y una nación en todo el mundo; luego que se dividieron en setenta y dos las lenguas, ya se segregaron las Naciones y se separaron los pueblos"²⁹.

25 Cfr. BNM R. 1344 LAF, Sermón 1703, Sermones de las Santísimas imágenes de María Señora Nuestra de Aranzazu y Begoña, p. 23.

26 El orador cita al margen la "historia de Aránzazu", suponemos que se trata de la del padre Juan de Luzuriaga que es la primera que se escribe en México.

27 La Nobilissima Villa de Bilbao (por antonomasia la invencible) porque después de muchos años de reñida guerra salieron tan denodados al campo de Arregorriaga, que vencieron quarenta mil Romanos solos quatro mil viscaynos". BNM, R. 1143 LAF, Sermón del esclarecido y glorioso Patriarcho S. Ignacio de Loyola, p. 8.

28 BNM, R. 1143 LAF, Sermón del esclarecido y glorioso Patriarcho S. Ignacio de Loyola, pp. 23-24.

²⁹ BNM, R. 1143 LAF, Sermón del esclarecido y glorioso Patriarcho S. Ignacio de Loyola, Sermón 1723, pp.2-3.

Se acude, también en este tema, a los argumentos religiosos. Hay que notar la grandeza que supone para la lengua vasca que las dos Vírgenes vascas hayan querido recibir el nombre en ese idioma: es claramente manifestar -dicen- "no solamente su mayor amor y fineza a las dichas Naciones, sino ser todas divinas y soberanas con sola la retención de dichos Nombres"³⁰.

Todo esto iba unido al prestigio que adquirió la comunidad vasco navarra en México, prestigio al que se hacen varias referencias a lo largo de los sermones, como en el que sigue:

"Ya en España, en sus primeras y mayores Ciudades siendo en todas los primeros en estimaciones, honras y puestos y riquezas; ya en entrambos Reynos de las Indias, Nueva España y Perú, pues como la experiencia enseña, ni tienen segundos ni semejantes en todo el orbe, en sequitos, como honrras, puestos, estimaciones, bienes de fortuna; pero que mucho si los busca y sigue en toas partes la divina y celestial piedra María, en su imagen santíssima de Aránzazu (...) para favorecerlos en todos lugares con copiosos raudales de gracias"³¹.

DEVOCIONES EN LA COFRADÍA DE ARÁNZAZU

Como es natural, los sermones nos proporcionan datos sobre las prácticas religiosas de la cofradía, que, por otra parte, han sido poco estudiadas. Entre las alabanzas y excelencias de los vascos se da importancia a su tenacidad por difundir la devoción a sus Santos patronos y por cuidar el esplendor del culto. Esto suponía, en su opinión, la aportación de una gran riqueza espiritual para la Nueva España:

"No son inferiores las riquezas espirituales, que han depositado la piedad de los payzanos, en este su almacén espiritual de mejores mercaderías, pues fundaron aquí una ilustrísima cofradía, para la qual han impetrado de la Santa Sede, muchas, y especiales indulgencias, y Jubileos, conque en todos los días de el año van acaudalando indecibles thessoros de espirituales emolumentos"³².

³⁰ BNM R. 1344 LAF, Sermón 1703, Sermones de las Santísimas imágenes de María Señora Nuestra de Aranzazu y Begoña, Dedicatoria, pp. 3-4: "La mayor (grandeza) según mi corto entender, es gustar muy mucho ser intituladas en el idioma Bascongado de Aranzazu y Begoña" (...) "Además de todo lo dicho, toma gustosamente los dos epítetos en sus dos Santísimas imágenes en el idioma Bascongado de Aránzazu y Begoña, en señal de su mayor cariño y amor a las Naciones Bascongadas, pues deja todos los nombres referidos y otros muchos de Magestad (...) y solamente gustan llamarse con los nombres Bascongados de Aranzazu y Begoña, es claramente manifestar, no solamente su mayor amor y fineza a las dichas Naciones, sino ser todas divinas y soberanas con sola la retención de dichos Nombres".

³¹ BNM R. 1344 LAF, Sermón 1703, Sermones de las Santísimas imágenes de María Señora Nuestra de Aranzazu y Begoña, I, pp. 8-9.

³² BNM, R. 1143 LAF, Sermón, 1723, Sermón del esclarecido y glorioso Patriarcha S. Ignacio de Loyola, Dedicatoria, p. 10.

Se destaca, pues, sobre todo la fundación de la Cofradía de Aránzazu y las actividades religiosas promovidas por ella, así como la construcción de la capilla de Aránzazu en el convento de San Francisco de México. Así, en el Sermón de 1723, entre las alabanzas que dirige a sus paisanos, Miguel de Ibarburu nos dice: "no me puedo excusar a dar a VM, aunque succincta la noticia, de los que en esta América, ha hecho en culto de nuestros santos, su muy amada Nación". La principal fue sin duda, como él señala, levantar a su costa la Capilla de Aránzazu en el Convento de San Francisco, y, dentro de ella, cinco altares dedicados a la Virgen de Aránzazu, a nuestra Señora de Begoña, a la Virgen de Guadalupe, el cuarto a nuestra señora de los Dolores, y el quinto "es de nuestro vezino, por navarro, el incomparable apóstol de Oriente San Francisco Xavier". Fue esa capilla de Aránzazu, donde los vascos celebraron sus fiestas con todo el hornato y esplendor posible.

En ese mismo año de 1723, por ejemplo, echaron de menos el culto a San Ignacio de Loyola, por lo que le construyeron un altar en la misma capilla, altar que se le dedicó con una fiesta que se celebró por primera vez en 1721. A partir de esa fecha cada año la cofradía celebraba la fiesta de la Conversión de San Ignacio de Loyola con mucha pompa, encargando sermón y dándole toda la suntuosidad posible³³. Pretendían además que esa costumbre se difundiera por otras partes de América y que "se debe celebrar desde oy en adelante (...) en Vizcaya, como la conversión de San Agustín en Italia"³⁴, sugiriendo que se celebrara, también, en los colegios de los jesuitas en España³⁵.

Tomando como fuente los sermones podemos decir que la Cofradía celebraba, al menos, las siguientes fiestas:

- La fiesta de la Reyna de los Angeles Andrea María de Aránzazu, el día octavo de la Asunción de la Virgen. Procuraban difundir esta devoción en la Nueva España como se trasluce en las siguientes palabras del sermón de 1683:

"Esta historia (la aparición de la Virgen de Aránzazu) que por no ser muy repetida en la Nueva España la he referido, que con el tiempo la sabran sus devotos como la de Guadalupe, y no tendrán necesidad el predicador de cantar a los oyentes"³⁶

33 BNM, R. 1143 LAF, Sermón, 1723, Sermón del esclarecido y glorioso Patriarca S. Ignacio de Loyola, pp. 10-12.

34 BNM, R. 1143 LAF, Sermón, 1723, Sermón del esclarecido y glorioso Patriarca S. Ignacio de Loyola, 1^{er} parecer p. 19.

35 BNM, R. 1143 LAF, Sermón, 1723, Sermón del esclarecido y glorioso Patriarca S. Ignacio de Loyola, 2^{er} parecer, p. 30.

36 BNM, LAF, Sermón 1683, Oración panegirica en la magnifica y solemne fiesta (...) a la Reyna de los Angeles Andrea María de Aranzazu, p. 16.

- La fiesta de Nuestra Señora de Begoña, el 16 de septiembre.
- La fiesta de San Francisco Xavier, el 17 de Agosto³⁷, "día de terminado en las Constituciones de la Muy Illustre y Privilegiada Congregación de este Indiano Apostol"³⁸
- La fiesta de la conversión de San Ignacio de Loyola, a partir de 1721, el 29 de Agosto (día de la degollación de San Juan Bautista); así como la fiesta de San Ignacio el día último de julio.
- Tenían asimismo por costumbre predicar unos sermones todos los jueves de Cuaresma en honor de "la Concepción Purísima de la Señora".

Su devoción y preocupación religiosa viene también demostrada por las donaciones que aquellos cofrades hacían para mantener el culto u otras actividades vinculadas a ellas. Por ejemplo dotaciones para editar los sermones que se predicaban con ocasión de sus fiestas³⁹. Así pues, los sermones se editaban gracias a la aportación de algún miembro en particular, como el caso del Sermón de 1683, que fue publicado a expensas del Capitán Juan Ortíz de Zárate; o por la aportación de la cofradía en general, como los de 1703, o la de 1723, pues aunque en este último caso la portada indica que es a expensas de Miguel de Ybarburu, él aclara en la dedicatoria que se hizo gracias a donaciones de los guipuzcoanos: "ya no tuve que arbitrar sobre el punto de la dotación: es tablecióse un muy competente Capital, cuyos réditos ofrecen bastante congrua para la aniversaria celebridad de nuestro Santo" que un poco más adelante califica como "garvosas proezas de religiosa piedad". Existieron, asimismo, dotaciones para construir la Capilla y los altares, incluido el último dedicado a San Ignacio⁴⁰. Y, por último, las donaciones que hacían en la fiesta de la Virgen de Begoña para las Dotes de dos Doncellas huérfanas, que quisieran entrar en el convento.

En definitiva en los sermones quedan plasmados algunos de los ideales de la cofradía: la defensa de unos intereses religiosos, la unión y ayuda entre los vascos, y la defensa de las ideas nacionalistas, sin interpretar este término anacrónicamente.

³⁷ BNM, R. 1143 LAF, Sermón, 1723, Sermón del esclarecido y glorioso Patriarcha S. Ignacio de Loyola, 1^{er} ed. p. 21.

³⁸ BNM, R. 1143 LAF, Sermón, 1723, Sermón del esclarecido y glorioso Patriarcha S. Ignacio de Loyola, 1^{er} parecer, p 21.

³⁹ BNM, R. 1143 LAF, Sermón, 1723, Sermón del esclarecido y glorioso Patriarcha S. Ignacio de Loyola, Dedicatoria, pp. 15-16.

⁴⁰ BNM, R. 1143 LAF, Sermón, 1723, Sermón del esclarecido y glorioso Patriarcha S. Ignacio de Loyola, p. 9.